

el federalismo (Mario Schiattone, de quien reseñamos en este mismo volumen su trabajo sobre el utopista Ferrari).

Finalicemos señalando que Colombo no duda que "la utopía no puede terminar sino con la misma historia humana, con el traspaso a la escatología" pero mientras tanto vale la pena que sigamos leyendo sobre este eterno modelo de "comunidad política ideal", a la que el Centro de Lecce ha dedicado tantos interesantes trabajos como éste referido a la perestroika en positivo, sobre muchas de cuyas ideas "utópicas" probablemente no coincidamos, pero que agrupa los más interesantes aportes actuales a los que tenemos acceso.

Claro que según Fukuyama precisamente la etapa antes enunciada por el autor ya se estaría cumpliendo. Pero sobre la utopía -en otro sentido del término- de esta tesis, ya hemos escrito bastante en otras oportunidades y en esta misma revista.

FLORENCIO HUBEÑÁK

LA CAÍDA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Y LA CRISIS DE LA EUROPA DEL ESTE

- "TRES DÍAS DE AGOSTO. GOLPE Y REVOLUCIÓN EN LA URSS",
DE RAFAEL POCH, ED., LA VANGUARDIA, BARCELONA, 1991. 128 PÁGS.
- "¿ADIÓS AL SISTEMA SOVIÉTICO?",
DE JACQUES SAPIR, ED., ACENTO, MADRID, 1993. 186 PÁGS.
- "ANUARIO DE INFORMACIÓN 1994",
CIDOC, BARCELONA, 1995. 555 PÁGS.
- "LA REBELIÓN DE LAS REPÚBLICAS BÁLTICAS",
DE PILAR CASANOVA, ED. ASES, BARCELONA, 1991. 106 PÁGS.
- "AUTOBIOGRAFÍA DELLIER DE LA PRIMAVERA DE PRAGA",
DE A. DUBCEK, ED. PRENSA IBÉRICA, BARCELONA, 1993. 438 PÁGS.
- "LA DESINTEGRACIÓN DE YUGOSLAVIA",
DE EMILIO DE DIEGO, ED. ACTAS, MADRID, 1993. 174 PÁGS.
- "FANTASMAS BALCÁNICOS",
DE ROBERT KAPLAN, ED., ACENTO, MADRID, 1994. 266 PÁGS.
- "LA REVOLUCIÓN BÚLGARA",
DE MARTA HIDALGO, ED., SIDDARTH MEHTA, MADRID, 1991. 88 PÁGS.

La caída del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética no sólo implicaron el fin de la Guerra Fría o el fin de la historia –según la controvertida tesis de Fukuyama–, sino que produjeron el primer lustro de esta década gran cantidad de literatura política en castellano destinada a analizar sus consecuencias, sea con respecto a Rusia como al resto de la Europa Centro-Oriental. Gran parte de esta producción suele ser poco conocida en nuestro medio y merece algunas referencias bibliográficas, en la medida que se trata de un tema que tanto por sus características como por sus efectos no podemos ignorar.

En primer lugar el periodista Rafael Poch de Feliú –periodista del *Die Tageszeitung* y posteriormente de *La Vanguardia*–, profundo conocedor del mundo eslavo, ex-detenido de la lamentablemente célebre *Securitate* rumana y corresponsal durante años en Moscú, redactó un importante texto sobre el frustrado golpe de agosto de 1991 que intentó deponer a Gorbachov y fue el desencadenante de su caída final, completando así las memorias del propio dirigente ruso.

El libro –verdadero documento histórico– tiene la agilidad propia del testimonio de un periodista, a la vez que conserva esa frescura que otorga la experiencia obtenida de la presencia en el lugar (vivencia).

Más allá de los completos datos sobre el controvertido golpe (¿autogolpe?) el libro incorpora testimonios de los dirigentes locales y de anónimos protagonistas callejeros: todo ello en un contexto eminentemente histórico que facilita su comprensión.

Aunque desde el punto de vista ideológico el autor no intenta encontrar respuesta a los interrogantes sobre las razones del golpe, queda flotando en el aire la sensación que defiende a Gorbachov.

La transcripción al castellano de algunos documentos claves de escaso acceso en nuestro medio, los currícula de los actores fundamentales y más de una veintena de excelentes ilustraciones acentúan el carácter de documento de primera mano, indispensable para quien pretenda reconstruir los últimos días del gobierno de Gorbachov y el inicio del ascenso de Yeltsin (Eltsin).

Jacques Sapir –especialista en economía y estrategia de la renombrada *Ecole Supérieure de Ciencias Sociales* de París y autor de importantes investigaciones sobre el sistema militar soviético y sobre la economía movilizada– han publicado, a su vez, un importante ensayo sobre el gran interrogante: ¿A dónde va el sistema soviético?.

Obra escrita en 1992, apenas “clausurada” la URSS y publicada por la editorial Acento en castellano en 1993, el autor intenta preguntarse sobre las raíces de la crisis, basándose en ese conocimiento cuidadoso del pasado que

omiten tantos "ex-soviéticos" que hoy siguen "profetizando" sobre el futuro "democrático" de Rusia.

La formación economista de Sapir le lleva a ortorgar prioridad aciertos aspectos indiscutibles como la corrupción, la crisis de legitimidad o las deformaciones de un sistema económico "neo-leninista", pero que en nuestra opinión no son los fundamentales.

En cambio, el análisis de la situación estratégica, que conforma el último capítulo del libro, nos parece que analiza cuidadosamente –y con conocimiento– un aspecto que –Lebed incluido– resulta fundamental para avizorar el futuro sin temor a equivocarnos... y equivocarnos con un país que sigue siendo la segunda potencia nuclear –y al que no necesariamente le interesa el neo-liberalismo capitalista– puede resultar muy grave.

Profundo conocedor del "proyecto" económico capitalista intentado en Rusia, Sapir analiza detalladamente el fracaso del programa de Gaidar –el economista detrás del trono de Eltsin– y se inclina (en 1992) por "un porvenir de Rusia muy sombrío" (p. 178/9) aún antes que enfermara su actual "hombre fuerte" (zar) y no vacila en afirmar –y creemos que sus expresiones conservan su actualidad agravadas por el "semi vacío de poder"– : "Diferentes causas han hecho inevitable el fracaso de una política de la que puede también decirse por otra parte, que no ha contado con los instrumentos necesarios para su puesta en funcionamiento. Pero todo responsable político debe tener en cuenta los medios con los que cuenta y no aquellos con los que le gustaría contar. La inmadurez política no ha sido precisamente uno de los factores menos importantes del fracaso" (p. 178).

A poco más de tres años de escrito este sugestivo libro, la realidad rusa no ha variado mucho y nuestra respuesta –aún imprecisa– hoy sería la posibilidad del regreso de un comunismo remozado –como en Polonia, Bulgaria, Hungría...– (tal el susto de Zhirinovski) o el regreso de un Zar más poderoso (como podría ser Lebed); eso sí... por la nueva vía democrática.

Precisamente este es uno de los tantos temas interesantes que el Anuario Internacional CIDOB (Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales) de 1994 dedica al espacio post-soviético. Así, George Mink y Jean Charles Szurek –de C.N.R.S.– investigan por qué han vuelto los antiguos comunistas en Europa Central.

En este caso se trata de una cantidad de artículos escritos por especialistas internacionales sobre la evolución en los últimos tres años de cada uno de los países –o regiones– que conformaron la URSS disuelta en 1991. En el primero de ellos Charles Urjewicz –profesor del Institut des Langues et Civilisations Orientales de París– realiza un interesante análisis de la "tipología de los conflictos postsoviéticos".

Una parte importante de esta temática está destinada a estudiar el desarrollo de la C.E.I. (Comunidad de Estados Independientes) surgida del tratado de Alma-Ata –casi desconocida entre nosotros– como también las relaciones bilaterales de Rusia con sus ex-integrantes.

Mapas, estadísticas y datos completan y valorizan estos importantes trabajos. Entre ellos merecen una referencia especial los datos referidos a la población rusa fuera de la Federación, antiguo tema que interesara a la historiadora Helene Carrere d'Encausse y que sigue siendo fundamental para el futuro de la "rusificación" ex-rusa.

Pero más allá de estos importantes estudios referidos a temas de Este europeo, el Anuario es una obra colectiva, debida a la pluma de importantes especialistas españoles –y de otros países europeos– que publica anualmente el Centro de estudios Internacionales y de estudios para el Desarrollo (CIDOB). La edición –de mapas de quinientas páginas a tamaño oficio y en letra menuda– dedica una importante primera parte a las Relaciones Exteriores de España, una segunda a la Nueva Europa –que la institución analiza y defiende– y una tercera –no menos detallada y datística– a los acontecimientos de la coyuntura internacional y al análisis de algunos aspectos significativos. Cada año se agrega un gran tema que, en este caso, correspondió –como dijimos– al espacio post-soviético.

Se trata de un trabajo cuidadosamente preparado, por especialistas de nivel, y que –poco conocido en nuestro medio– supera notablemente (quizás con el parecido anuario de AKAL) a la mayoría de los almanaques mundiales de divulgación que –como los horóscopos– se reeditan anualmente (aunque no siempre se actualizan).

Nos encontramos con una herramienta de trabajo que consideramos indispensable para historiadores, politicólogos o simplemente personas interesadas en conocer la realidad internacional del mundo que les toca vivir y nuestro medios de difusión masiva ignoran cada vez más notoriamente.

Vinculado con el tema de la ex-URSS, la periodista Pilar Casanova Seuma, corresponsal en Moscú del Periódico de Catalunya y de El Observador, analiza la rebelión de las repúblicas bálticas.

Pese a que Letonia, Estonia y Lituania –tales las repúblicas bálticas como es sabido– tienen una antigua historia nacional, ésta es poco conocida y ha sido ocultada por las sucesivas ocupaciones rusas y soviéticas. Su libertad –que inculso antecedió a otras naciones de la URSS –ha sido lograda mediante largos combates y forma parte de una gesta que Pilar Casanova rescata en esta obra editada por ASES.

Su estudio –centrado en el caso lituano– aporta una serie de datos sobre

la manera en que se produjo el movimiento independentista de 1991.

La caída del comunismo –o del dominio de la URSS– en la llamada Europa del Este es el tema de los restantes libros, dos dedicados a la compleja temática yugoslava, uno a la entonces Checoslovaquia y otro a Bulgaria.

En el caso checoslovaco se trata de la trascendente autobiografía del ya fallecido Alexander Dubcek, que fuera Primer Ministro de Checoslovaquia y hombre clave de la Primavera de Praga.

La historia de su vida –escrita con la ayuda del periodista Jiri Hochman, revisada por su familia tras su muerte accidental y publicada en castellano por Prensa Ibérica– conforma un documento de primera agua para entender uno de los momentos fundamentales de la reacción (el socialismo con rostro humano) que luego reivindicara Gorbachov como antecedente de su perestroika.

Muchos recordarán que Dubcek no sólo fue uno de los protagonistas fundamentales de esos acontecimientos, sino que fue reivindicado públicamente en 1989 cuando cayó el comunismo en su patria, llegando a ocupar la presidencia del Parlamento.

Más allá de su interés en libro como documento vivo de un protagonista importante de la Europa del Este –un fabiano como le define Hochman– que ayudó a generar las raíces del disconformismo en la Europa comunista, la obra es una fascinante crónica de la vida de un hombre interesante, que creció bajo el poder soviético.

Indudablemente, los aspectos políticamente más interesantes se refieren a la invasión rusa, su secuestro y las posteriores negociaciones en Moscú con los máximos dirigentes rusos.

Finalmente, la edición incorpora algunos documentos de interés como el programa de acción del Partido Comunista, de Checoslovaquia de abril de 1968 y el protocolo de Moscú de 1969, que aumentan la importancia documental del escrito.

Así como la división de Checoslovaquia fue el caso más específico de las consecuencias de la caída de la URSS, la desintegración de Yugoslavia fue el más traumático o, mejor dicho, aún lo es. Precisamente éste es el título y la temática que desarrolla –a través de 170 páginas– Emilio de Diego –profesor de la Complutense de Madrid– y que publicara en 1993 la joven editorial Actas.

En esta obra –que denota la mano de un historiador experto– se estudian los antecedentes históricos de los pueblos balcánicos que conformaron Yugoslavia, una creación de este siglo. Posteriormente De Diego trata el “Estado centralista” de entre-guerras y el “Estado federal” construido por Josif Tito Broz,

dedicando un importante capítulo a los desequilibrios demográficos, religiosos y económicos que ya se advertían con claridad. Parece evidente que únicamente la personalidad y el prestigio del Mariscal evitaron que Yugoslavia saltara antes "en mil pedazos".

La segunda parte del libro está dedicada a "la disolución del titoísmo" y a la desintegración de Yugoslavia en Eslovenia, Croacia, Serbia y Macedonia, con la problemática específica de cada una, aspectos que preparan el terreno para el tema de la guerra, tema de la tercera parte o "la catástrofe". Aquí el autor expone los momentos fundamentales del enfrentamiento armado serbio-croata-bosnio, la diferente y "compleja" respuesta internacional y la problemática en el resto del territorio.

El objetivo de contestar a la pregunta de por qué se matan los ex-yugoslavos ha sido desarrollado cuidadosamente y el autor no satisface del todo con las respuestas, ello obedece a que éstas -quizás- no existen, pero los problemas y el desarrollo están claramente expuestos; no cabe duda que "la liquidación del legado de Tito se les ha ido de las manos a sus herederos" (p. 147). De Diego asimismo llama la atención sobre la particular circunstancia que "los gobernantes de las principales potencias mundiales también han actuado con notable miopía política" (p. 147) como sobre la Comunidad Europea no ha podido resistir su primera prueba importante.

Más allá del conclusivo llamado a la necesidad de implementar mecanismos para una paz europea y mundial rescatamos otra observación del autor: "Aunque resulte obvio, parece olvidarse que los agresores y los agredidos, cuyo balance es de miles de muertos y heridos, decenas de miles de desplazados, cientos de miles de seres humanos pisoteados en su dignidad...; unos y otros, verdugos y víctimas pertenecen a todos los grupos enfrentados" (p. 148/9).

El libro se completa con varios mapas, una útil cronología y una selecta bibliografía orientadora que agrupa los escritos más importantes de los últimos cinco años.

Ese mismo año y sobre el mismo tema, editorial Acento publicó la investigación de Robert Kaplan bajo el título *Fantamas balcánicos*. En este caso no se trata de un historiador sino de un experimentado periodista que ha estado en los frentes de batalla, en Afganistán, en Etiopía, y que conoce su oficio; además tiene el mérito de haber anticipado la catástrofe balcánica en la década de los ochenta.

Un viaje a través de la historia -como lo señala el subtítulo del libro- narra de manera amena el pasado y la problemática actual de la región balcánica o "zona montañosa". A la temática yugoslava, Kaplan añade las curiosas par-

ticularidades de las semi-desconocidas Rumania, Bulgaria e incorpora a Grecia, a la que los historiadores –influenciados por su historia antigua– acostumbremos a tratar en otro contexto.

Lamentamos que el autor no haya incluido la nebulosa Albania, que en estos tiempos sufre los “dolores de parto” de su intento forzado de ingresar en la Modernidad.

Quien busque en este libro datos actuales sobre la región se desencantará porque estamos, fundamentalmente, ante la narración de un conocedor que recorrió los Balcanes con mentalidad de periodista y ojo avizor, anticipando los graves acontecimientos que allí se vivieron y viven aún. Pero una extensa y bien seleccionada bibliografía permite al lector curioso continuar el ameno recorrido iniciado junto al autor.

Finalmente, Marta Hidalgo –graduada en Ciencias Políticas y en Economía en la Universidad de Pennsylvania y en el Wharton School– es autora de una sugestiva tesis académica sobre La revolución búlgara de 1989-1990. El surgimiento de la sociedad civil, que publicara la editorial Siddhart Mehta.

El libro –que analiza con seriedad la aparición de la sociedad, después de la caída del poderoso Estado marxista– resulta de sumo interés porque, además, es probablemente el único trabajo en castellano sobre la caída del régimen comunista en Bulgaria.

La autora, con el nivel que le permiten sus conocimientos profesionales y con la experiencia que facilita una estadía en el país, estudia los orígenes, las características y el desarrollo consecuente de la “revolución búlgara” de 1989, aportando una detallada información e interesantes consideraciones políticas sobre este evento, coletazo de la perestroika rusa.

Como podemos apreciar por este breve esbozo, la temática de la desintegración de URSS ha dado lugar a mucha bibliografía especializada en castellano –a la que tenemos escaso acceso– e indudablemente seguirá siendo un tema clave para el conocimiento e interpretación de este fin de siglo.

F. H.

DIARIO DEL EMPERADOR CARLOS V

“DIARIO DEL EMPERADOR CARLOS V”,
DE VICENTE DE CADENAS Y VICENT. ED., HIDALGUÍA, MADRID, 1992. 427 PÁGS.

Como bien señala el subtítulo, don Vicente de Cadenas y Vicent del “Institu-